



Sorolla en París

EXPOSICIÓN TEMPORAL

23 NOVIEMBRE 2016 • 19 MARZO 2017

MUSEO SOROLLA

SOROLLA EN PARÍS

El Ministerio de Educación Cultura y Deporte, la Fundación Museo Sorolla y el Museo Sorolla presentan del 23 de noviembre de 2016 al 19 de marzo de 2017 la exposición **SOROLLA EN PARÍS**, que descubre, por primera vez, la historia del reconocimiento internacional de Sorolla, desde su primer viaje a París en 1885, hasta su consagración como gran pintor de las élites de su tiempo.

Comisariada por **Blanca Pons-Sorolla** y **María López Fernández**, la muestra exhibe 66 pinturas, de las cuales más de la mitad pertenecen a prestigiosas instituciones y colecciones particulares, entre las que cabe destacar Galleria Internazionale d'Arte Moderna Ca'Pesaro (Venecia), Philadelphia Museum of Art (Filadelfia), Museo de Bellas Artes de La Habana, Musée d'Orsay (París), The Hispanic Society of America (Nueva York), Museo de Bellas Artes de Bilbao, Fundación Colección Bancaja y Diputación de Valencia. Junto a ellas, se presentan las grandes obras de la colección del Museo Sorolla.

Todas las obras de esta exposición fueron **seleccionadas por el propio Sorolla para ser presentadas en los grandes certámenes internacionales**, como el Salón de París, la Bienal de Venecia o las Sezession de Múnich, Berlín y Viena, así como en sus exposiciones monográficas en las prestigiosas galerías Georges Petit de París o Edward Schulte de Berlín. De esta manera, se presentan juntos por primera vez los **grandes hitos de la carrera internacional de Sorolla**. Estas mismas obras descubren la evolución del artista, desde sus primeros trabajos de carácter social hasta sus osadas experimentaciones de luz y color en el mar. Nos enseñan asimismo a mirar a Sorolla desde el prisma de los estilos artísticos internacionales que convivían en 1900 y que combinaban el naturalismo, la brillantez y luminosidad del impresionismo, la instantaneidad de la vida moderna, con la solidez compositiva, la elegancia y el prestigio de los viejos maestros.

SOROLLA EN PARÍS

La exposición es fruto de una co-producción con la **Kunsthalle de Munich** y el **Musée des Impressionnismes de Giverny**, y viene precedida de un gran éxito de crítica y público en sus etapas alemana y francesa, donde recibió en torno a los 350.000 visitantes. En ambos casos, se trataba de las primeras muestras monográficas que se presentaban sobre Joaquín Sorolla en Alemania y Francia, desde las realizadas por el propio artista en 1906 y 1907.

Para su presentación en Madrid, la exposición ha contado con la generosa colaboración de **CNP Partners**, **Fundación Iberdrola España** y la **Fundación Museo Sorolla**, así como el apoyo de **Marca España**.

Para el **Museo Sorolla** es importante acoger una **muestra internacional** de este alcance, cuyo objetivo fundamental es poner de manifiesto la historia de la importante proyección internacional de Sorolla. Esto ha motivado que se instale dentro del recorrido del museo. De esta manera, en las sala 1 y 2 del museo se presentan las primeras secciones de la exposición, que continúa su recorrido en la planta superior. El taller de Sorolla, así como el resto de la casa, mantiene su disposición original, concentrando en sus muros las más bellas pinturas del museo que no forman parte de la muestra. Se trata, por tanto, de una ocasión única para visitar la Casa-Museo de Sorolla.

La muestra se acompaña de un ambicioso catálogo que, además de reproducir todas las obras presentadas en las tres sedes de la exposición, recoge los frutos de la investigación a través de los ensayos de Blanca Pons-Sorolla, María López Fernández, Dominique Lobstein, Véronique Gérard-Powel y Ariane Mengser.

RECORRIDO POR LA EXPOSICIÓN

La exposición se presenta en el Museo Sorolla de Madrid a través de cuatro grandes secciones:

SECCIÓN I. SOROLLA EN EL SALÓN

A partir de los años de 1890, Sorolla comienza a exponer sus obras en los grandes certámenes internacionales, especialmente en las exposiciones de Berlín, Munich y Viena, en la Bienal de Venecia y, por supuesto, en el Salón de París, el lugar donde todos los artistas acudían en busca de fama y prestigio.

Las obras que Sorolla presenta se adaptan a los grandes formatos y a las elaboradas composiciones heredadas del estilo académico, pero va inbricando las novedades estilísticas procedentes de otros foros artísticos más modernos. Partiendo del naturalismo de Bastien-Lepage, Sorolla introduce nuevas perspectivas degasianas, inspiradas por la fotografía y la estampa japonesa. El pintor experimenta la instantaneidad y luminosidad propias del impresionismo; su pincelada suelta, brillante y rica en matices se combina asimismo con la solidez compositiva y la elegancia de Velázquez.

En esta sección destacan *Cosiendo la vela* (Galleria Internazionale d'Arte Moderna Ca'Pesaro) y *¡Triste Herencia!* (Colección Fundación Bancaja), premiadas en la Exposición Universal de París de 1900.

RECORRIDO POR LA EXPOSICIÓN



¡Triste Herencia!

Colección Fundación Bancaja

RECORRIDO POR LA EXPOSICIÓN

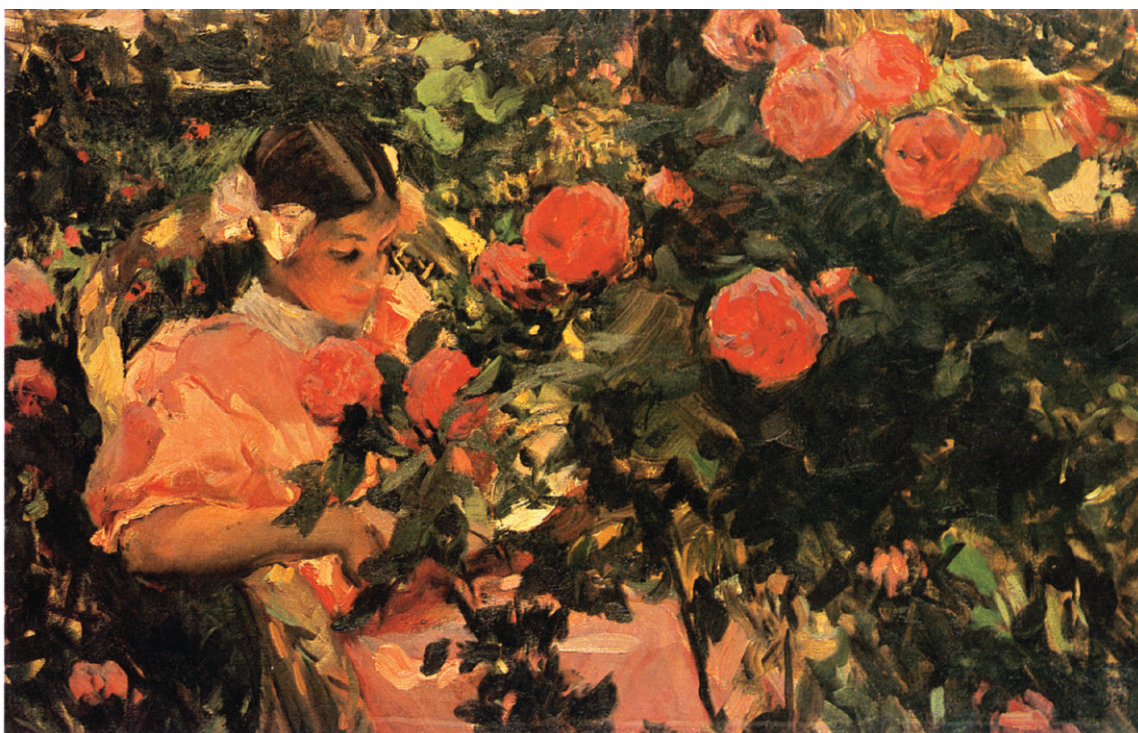
SECCIÓN 2. RETRATOS

Los retratos serán, para Sorolla, una de sus mejores tarjetas de visita de cara a su triunfo internacional en París.

Sorolla había heredado, como artista español, un fervor reverencial por Velázquez, al que había empezado a copiar y estudiar desde su primer viaje a Madrid en 1881. En esos años, Velázquez ya había sido catapultado por los seguidores de Manet como el gran antecedente del arte moderno, y Sorolla, a través de su amistad con Aureliano de Beruete y León Bonnat, de sus contactos con artistas como Carolus-Duran, Sargent o Zorn, aprendió a mirar al viejo maestro español bajo un nuevo prisma. El renovado espíritu velazqueño permitía mantener viva la gran pintura, fundamental para el estatus de la clientela, con modos y maneras que le encumbraron como uno de los grandes retratistas internacionales. Buena muestra de ello son los retratos presentados como *Retrato de Lucrecia Arana* (Colección particular), *Retrato de Antonio García* (The Hispanic Society of America) o *Una investigación* (Museo Sorolla).

De forma paralela a sus grandes retratos, Sorolla comienza a presentar en sus muestras internacionales, y especialmente en sus exposiciones monográficas, un nutrido grupo de obras que reflejan con ternura su intimidad familiar. La nueva valoración que adquiere el reconocimiento de los sentimientos experimentados en la vida privada, en el hogar, ocupan un lugar cada vez más importante entre los temas fundamentales de la pintura de fin de siglo. Sorolla obtuvo un éxito muy importante con este tipo de obras: él disfrutaba retratando a su familia, volcando sus sentimientos como marido y padre, pero, sobre todo, aportando a este género nuevas soluciones estéticas, a veces muy arriesgadas, como en *Madre* (Museo Sorolla) o *Elena entre rosas* (Museo Nacional de Bellas Artes de La Habana).

RECORRIDO POR LA EXPOSICIÓN



Elena entre rosas

La Habana Museo Nacional de Bellas Artes

RECORRIDO POR LA EXPOSICIÓN



Retrato de Raimundo de Madrazo

The Hispanic Society of America

RECORRIDO POR LA EXPOSICIÓN

SECCIÓN 3. EL MAR. EL TRIUNFO DE LA LUZ Y DEL COLOR

Los triunfos alcanzados por Sorolla en sus grandes exposiciones internacionales tienen como principal protagonista el mar Mediterráneo. Sus obras relacionadas con el mundo del trabajo muestran una clara preferencia por las actividades de los marineros en las playas de Valencia. Sorolla resulta cada vez más osado en su experimentación a través de la luz y el color, verdaderos protagonistas de estos cuadros.

Este aspecto alcanza su cénit en la serie pintada en Jávea, durante el verano de 1905, que produce algunas de las obras más importantes que configurarían su gran retrospectiva en la galería Georges Petit de París en 1906. Sorolla se libera de la corporeidad de las figuras para plasmar la fluidez cambiante del mar y los efectos de la luz sobre el agua, experimentando con un exaltado contraste de colores complementarios.

RECORRIDO POR LA EXPOSICIÓN



El bote blanco
Colección particular

RECORRIDO POR LA EXPOSICIÓN

SECCIÓN 4. SOROLLA COSMOPOLITA. ELEGANTES, PAISAJES Y JARDINES

A partir del otoño de 1906, Sorolla se concentrará también en el paisaje español, con la intención de presentarlo en sus siguientes muestras monográficas. En su necesidad de reflejar un lugar concreto en un momento concreto, sus vistas de Segovia y Toledo combinan sus modernísimos enfoques con la calidez de la luz y la solemnidad de la arquitectura castellana.

Las obras presentadas en las secciones anteriores catapultan a Sorolla a una fama internacional sin precedentes para un artista español. Tras este triunfo, Sorolla pasará el verano en la elegante localidad de Biarritz. Allí, así como al año siguiente en La Granja, realizará exquisitos retratos de su mujer y sus hijas, que derrochan la distinción cosmopolita que Sorolla había alcanzado en su arte y en su vida. Son composiciones de tamaño mediano, en un momento en el que Sorolla ha consolidado su triunfo y abandona ya los grandes formatos y su presentación en certámenes abiertos, a favor de espléndidas exposiciones individuales, que recorrerán los principales escenarios artísticos europeos y americanos.

RECORRIDO POR LA EXPOSICIÓN



Clotilde paseando en los jardines de La Granja
La Habana Museo Nacional de Bellas Artes



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

MUSEO SOROLLA



FUNDACIÓN
MUSEO
SOROLLA



MARCA
ESPAÑA

KUNSTHALLE
MÜNCHEN



musée des
impressionnismes
giverny

Fundación
IBERDROLA
ESPAÑA

FUNDACIÓN
MUSEO
SOROLLA

CNP PARTNERS

